

AUDIO 202-VI-00002_(18999)

TEST: Muy buenas tardes. Mi nombre es TEST, hoy desde Estocolmo, el 5 de ----- de 2019. Yo he nacido en -----, Huila en Colombia. Tengo 58 años y actualmente vivo en ----- después de haber vivido 24 años en ----- de Suecia. En Colombia era profesora y pude seguir siendo profesora aquí en Suecia, profesora de Español. Yo me vine con mi esposo y 2 hijos, el chico de 6 años y la niña de 2 años, o sea, en total somos 4. En cuanto a qué me dedicaba antes de salir del país, ya lo he dicho, yo era profesora también de español, licenciada de la INSTITUCION EDUCATIVA1 y trabajaba como profesora en una escuela en una zona vulnerable. he trabajado también en teatro. También estudié economía en la parte de contaduría en Colombia, y por eso trabajé también en el banco de los profesores, en en [INAD 01:15] en ----- y bueno, como dije también, participé mucho en teatro y trabajaba activamente en organizaciones en ayuda para diferentes colectivos en el movimiento popular.

ENT: Bueno, ¿hacías parte de algún movimiento político?

TEST: Digamos que no, pero sí siempre estuve al lado de las personas desorientadas o más necesitadas. Estuve al lado para exigir los derechos de los estudiantes en la universidad, que participé en el comité estudiantil, consejo estudiantil, elegida, y también en el colegio. Desde el colegio participaba como en el comité estudiantil. Luego, también desde joven, participé en organización de, digamos, religiosas en cuanto que era en contacto con religiosos, con sacerdotes, donde hacíamos un trabajo de colaboración en zonas vulnerables de la ciudad. Especialmente trabajé con los franciscanos en el sur de la ciudad de -----y eso, digamos, yo estaba muy joven, fue en los años 70 y 80.

ENT: ¿Hiciste parte de alguna organización de mujeres?

TEST: En ese momento no era que hubiera organizaciones de mujeres así en ese tiempo en ----- . Las mujeres trabajábamos al lado de los hombres, de tú a tú, y no estábamos en la lucha feminista todavía, aunque ya el hecho de no más participar y buscarnos un espacio dentro del mundo masculino, ya era en realidad una lucha por las mujeres.

ENT: Bueno, después de esta parte de tu historia personal y profesional, vamos a hablar un poco de los hechos. ¿Qué pasó en el país? ¿qué estaba pasando antes de que salieras? ¿qué sucedió allá para que se dieran los hechos de salida?

TEST: Bueno, desde que yo me conozco, Colombia es un país muy politizado. Mi familia, mis padres, ellos vivieron la época de La Violencia. Salieron de su pueblo huyendo y desplazados, digamos. También, inclusive, quizá no invadieron, pero vivieron en barrios donde llegaban los desplazados, así que desde que nací he estado en ese medio de violencia. Yo fui, el hecho de haber salido de un momento a otro de mis padres, tuvieron que ser desplazados, eso influyó para que mi vida cambiara totalmente porque, claro, llegar a una familia con 8 niños, todos desde 6 meses de nacido hasta, no sé cuánto, 13 años, a unas condiciones paupérrimas se puede decir, sin agua, sin luz, sin recursos. Yo me agravé y entonces una tía tuvo que tomarme a mí. O sea, yo fui adoptada para salvar la vida desde ese momento, así que yo regresé al campo a vivir con esa tía y con el esposo de ella, yo digo afortunadamente, porque fui privilegiada de que ellos no tuvieron hijos y yo pude disfrutarlos. Entonces, desde que nací he sido una víctima, si es que es el caso llamarlo, de la violencia. Si no hubiera sido por eso, a lo mejor, no sé qué vida hubiera tenido, totalmente

quizás diferente. Luego, cuando ya me fui otra vez del campo a la ciudad para estudiar, yo encontré, en el campo de todas maneras como niña se vive muy bien, los niños no necesitamos nada, lo tenemos todo, pero cuando yo llego a la ciudad veo otro caos, otro mundo, y esa [INAD 07:27] Tomé mucho, como que reflexione mucho de por qué. Yo regresé a vivir con mis hermanos que ya eran 9, porque habían nacido 2 más y era un individualismo, era una guerra hasta por comerse un huevo, era una guerra por comerse un dulce, lo cual yo nunca había vivido, así que todo eso hizo que yo como que me replantea quién era yo. Entonces empecé a hacer teatro en el colegio. A través del teatro, a crear consciencia de lo que pasaba en el país, de lo que pasaba en mi familia, de lo que pasaba en lo que nos rodeaba, y luego ya en los años avanzados del colegio, participé en el consejo estudiantil, y pues lógico ahí me enteré de muchas situaciones por las que pasaba el país. En esa época de los 70 fue muy violento, a pesar de que mi familia era conservadora, de que yo no le veía ningún mal a ellos que eran unas personas buenas, con muchos valores, yo notaba que nos obligaban a seguir unas tradiciones, a mí me obligaban a seguir un patriarcado, nos obligaban a tener unos valores por los cuales yo me fui, digamos, oponiendo. Por lo tanto, yo no quise seguir la política tradicional, no porque estuviera en contra de mis padres, sino porque yo fui reflexionando de que esa no era la correcta. Me parecía que, empezando que las niñas, las mujeres, tenían que casi idolatrar a los hombres para poder tener una curul o poderse abrir espacio en la vida. Luego, en la universidad, también participé en el consejo estudiantil y, hasta entonces, nunca afiliada a ningún partido político. Yo siento que, a veces, pensaban que me aprovechaban algunos partidos porque yo colaborara con todos, pero yo lo hacía muy consciente. No me importaba si pensaban que me utilizaban porque, colaborar, si yo lo hago con gusto, yo no me siento utilizada, entonces yo colaboraba con quien necesitara. Si había que ir a hacer teatro en una huelga, si había que ir a hacer teatro a los profesores, si había que hacer teatro con los estudiantes, sobre todo a partir del teatro, yo colaboré mucho en las actividades, digamos, organizativas se puede decir así, o en las actividades de movimiento social. También cree un grupo de teatro con los franciscanos en el barrio -----.

AUDIO 202-VI-00002_(19004)

ENT: Sigue.

TEST: Bueno, y en ese orden de ideas, en la universidad, como decía, participé en los movimientos estudiantiles, participé por el salario de los profesores, porque la universidad, porque la INSTITUCION EDUCATIVA1 que era un Instituto, llegara a ser universidad. Luego, con el grupo de teatro que organizamos en los barrios del sur con los franciscanos, fue una experiencia muy bonita porque trabajamos con la gente llevando el evangelio, pero un evangelio más cristiano, más práctico, pero fue también muy triste, porque la mayoría de franciscanos, solo por el hecho de ayudar a los pobres y para ayudar al desarrollo de la comunidad, fueron amenazados, y en una ocasión que estábamos en la lucha indígena y que salimos, mis compañeros salieron en solidaridad con los indígenas que luchaban para obtener de nuevo sus tierras que les habían sido quitadas, esa vez mataron a uno de mis compañeros, CONOCIDO1, una compañera del grupo de teatro y también a 2 indígenas más, que fueron torturados, quemados con ácidos y luego, naturalmente, despedazados. Eso fue

muy triste. Afortunadamente yo sentía como que a mí no me iba a pasar nada y yo seguía colaborando con lo que más pudiera. El todo es que esos años fueron de muchas tristezas, de muchos triunfos también, de muchas esperanzas, pero fue en la década eso fue. Luego, cuando ya iba a empezar los 90, bueno, en la década del 80 yo conocí a mi compañero, quien era dirigente del ORGANIZACION PRIVADA1 justo cuando la lucha de ORGANIZACION PRIVADA1 estaba también muy candente y eran muchos los maestros que fueron asesinados y a los cuales lloré y sufrí y enterramos. Yo tuve mis hijos, trabajé con el ORGANIZACION PRIVADA1 pero en la parte de la cooperativa del ORGANIZACION PRIVADA1, la cual ahora es una gran empresa, y luego me hice maestra, así que, como maestra, pues también participando en las luchas en lo que nos tocaba, porque muchas veces no pagaban a tiempo, porque muchas veces no hacían los incrementos necesarios, porque faltaban recursos en las escuelas, porque faltaban profesores en las aulas, así que todo el tiempo ha sido en Colombia, o mi vida en ese tiempo fue un quehacer por mejorar, porque la educación también tuviera una nueva perspectiva, y pensar en Colombia es muy peligroso frente a los que repiten los mismos códigos de siglos, así que el motivo de salida fue precisamente ese, porque mi esposo fue amenazado varias veces. Él sufrió 2 o 3 atentados. Y, sobre todo, porque cuando, bueno, él salía del país, yo tenía que esconderme, dejar la casa de un momento a otro con mi hijo

AUDIO 202-VI-00002_(19010)

ENT: Ya.

TEST: Si. Es muy fuerte cuando pienso en estos momentos porque justo después de las torturas, perdón, de los atentados que me tocaba dejar la casa con mi hijo, me da mucha tristeza porque a él le tocó sufrir mucho, debido precisamente a nuestra vida o nuestro actuar, y más adelante a lo mejor hable sobre él porque se nota en su, a veces, en su comportamiento, pero bueno, hay otras cosas positivas también después. Pero entonces cuando una vez intentaron llevárselo a él, unos hombres que no conocía se le acercaron a preguntarle por su papá y por otros amigos, a lo cual nosotros le habíamos dicho muchas veces que por favor no fuera a irse con nadie ni contestarle a nadie ni nada. Afortunadamente él fue muy hábil y, estando en una iglesia, lo sacaron a preguntarle pero él fue hábil y no se dejó llevar, pero eso marcó ya que dijimos que no podemos vivir ahí, porque ya nuestros hijos corren peligro y por eso nos salimos al exterior. Y bueno, yo no sé decir quiénes eran los responsables, fueron muchos. Por un lado, quienes estaban en contra de las exigencias de los magisterios pues es el gobierno, porque los que hacían oposición eran los maestros.

ENT: ¿Quiénes amenazaron a tu esposo?

TEST: Y a mi esposo no sé quiénes lo amenazaron, pero me imagino que paramilitares, también gente corrupta. Él también luchó contra la corrupción en algunos colegios que habían directivos corruptos. También porque se había empezado la lucha contra el petróleo, ve, perdón, a favor del petróleo porque las multinacionales se llevaban todo y no dejaban para -----sino los huecos. O sea, comenzaron a salir, se hicieron unas revistas y se comenzó a discutir el problema de los recursos naturales y del petróleo del Huila y también eso, lógicamente, los que vivían y se nutrían de este beneficio no les gustó para nada, por eso no puedo decir quién fue el responsable directo. Pero por un lado, éramos profesores, entonces

el gobierno. Por otro lado, éramos huilenses que luchábamos por nuestros recursos, entonces ahí yo no sé quiénes serían los oponentes, si las multinacionales o los paramilitares que trabajan junto con las multinacionales. Por otro lado, los corruptos del gobierno local también, porque qué casualidad que compañeros fueron asesinados junto a los oleoductos de petróleo y, también, uno de los que organizaron las revistas y todas estas investigaciones, también fue asesinado, así que fue mucho dolor en pocos años y...

ENT: ¿Qué otros actores armados había en la zona fuera de los paramilitares y del gobierno?

TEST: Pues armados, claro, lógico yo nunca me encontré con la guerrilla, pero pues lógico que había guerrilla porque lo escuchaba. También hacían actos propagandísticos en la ciudad, pero también en ese momento se construía lo de la paz con el M-19 [INC:

Movimiento 19 de Abril], entonces había como también una esperanza de que estos grupos comenzaran a desarmarse. Es lógico que, en ese momento estaba el ELN [INC: Ejército de Liberación Nacional], estaban las FARC [INC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia] y a todos los que, de alguna manera, participábamos en organizaciones populares o en organizaciones sociales, éramos relacionados con algún grupo de esos políticos, y en lugar de ir a atacar a los grupos guerrilleros, nos atacaban o atacaban a las personas de la ciudad o a personas de los grupos sociales. Entonces las causas posibles de que cuál cree que es la [INTERRUP 06:04]

ENT: ¿Pero también hubo hechos de violencia y atentados donde algunos agentes del Estado asesinaron, por ejemplo, maestros o campesinos?

TEST: Sí, claro. No creo que, o sea, no creo que ni la guerrilla los haya asesinado, sino que como ya dije antes, los maestros luchaban por sus reivindicaciones y quién más los podía asesinar si no agentes del Estado o personas que estuvieran interesadas por las cuestiones del gobierno.

ENT: Y en esa época, ¿se hablaba o se descubrieron agentes del Estado que estaban vinculados con los paramilitares?

TEST: Bueno, eso es _vox populi_, ¿no?, que yo no puedo decir "yo puedo atestiguarlo", pero pues eso es _vox populi_. Los paramilitares nacieron con los que tenían el poder, y eran los poderosos los que pagaban a estos asesinos para poder ellos conservar y preservar el poder y sus bienes y su política.

ENT: De las causas posibles de todos estos hechos, ¿tú crees que hay alguna razón por la cual ocurrieron? ¿o sabe de algún grupo de comerciantes, de terratenientes o de sectores económicos o de proyectos multinacionales económicos o políticos - ya mencionaste lo del petróleo - que fueron los causantes de la salida del país?

TEST: Pues ya se puede decir que he hablado de eso, porque por la defensa de los recursos naturales, pues las multinacionales y todos los corruptos que estén apoyando las multinacionales, por el lado de las reivindicaciones del movimiento pedagógico, pues todas las empresas que apoyan una educación que era, más que todo, impuesta por las multinacionales de los libros y las multinacionales de la pedagogía que venían de Estados Unidos o privadas, entonces pues todos esos eran los actores. Y a nivel local, ya dije, pues las personas también de poder y de tradición, y que ser pobre es un delito.

ENT: Bueno, ya hemos hablado de la primera parte dentro del país, de lo que hacías y de las causas de la salida. Hablemos ahora de cuándo y cómo se dio su salida del país. Háblame un

poco de esa parte, por favor.

TEST: Ya cuando lo de mi hijo, que intentaron, y por otro lado, a la hija de mi compañero de su primer matrimonio, la habían detenido y la habían acusado de infinidad de cosas sólo por, yo creo, por ser hija de él y también ella era consecuente con la lucha que se daba en ese momento, entonces eso hizo que decidiéramos salir del país y a través de ORGANIZACION PRIVADA2 [INC: ORGANIZACION PRIVADA2] y de un grupo de investigaciones del ORGANIZACION PRIVADA3 [INC: ORGANIZACION PRIVADA3] que era un grupo de investigaciones pedagógicas, ellos, y que mi esposo estuvo integrado en eso, entonces valoraron de que corríamos peligro y que lo mejor era salir del país, porque ya él había salido del país, pero había sido, cuando había regresado, era otra vez amenazado y con mucho problema, entonces decidimos no, ya definitivamente también tenemos que pensar en nuestros hijos, y tomamos la decisión y a través de la ONU [INC: Organización de las Naciones Unidas] nos acogieron y, bueno, vinimos a Suecia que fue el primer país que dijo sí a nuestra solicitud, y aquí estamos. Pensábamos que hubiera sido mejor en, habíamos pensado primero en Costa Rica, pero mira, al final nos quedamos aquí.

ENT: Antes de salir del país, ¿hicieron denuncias ante alguna institución para recibir alguna protección del Estado?

TEST: Si, bueno, en todo ese proceso de zozobra y de, ¿cómo se llama?, de malestar, de estar siempre nervioso, de estar siempre escondido, de estar siempre pensando que hoy es el día, que ya mañana no vivimos, entonces lógicamente la Asociación de Institutores donde trabajaba mi compañero, ellos denunciaron, tuvieron inclusive ayuda del batallón, pusieron policías, les dieron armas para que se defendieran. A través de ORGANIZACION PRIVADA2, ORGANIZACION PRIVADA2 lógicamente también exigió, y ORGANIZACION PRIVADA2 también colaboró en la protección y, como dije antes, el ORGANIZACION PRIVADA3 también colaboró, y luego la ONU.

ENT: Bueno. ¿Cómo fue la salida del país? Exactamente, ¿cómo fue?

TEST: En primer momento fue algo así como que uno no se lo puede imaginar, es como un choque, que nos dieron 10 días para abandonar el país. Yo tenía 33 años con 2 niños, el niño de 6 y la niña de 2 años, y dejar el país así, dejar todo de un momento a otro, no podemos traer nada, bueno, uno como que entra al aire, como que le cortan todo, pero lo que nos ha favorecido como familia a mi compañero y a mí es que hemos siempre como pensado que siempre habrá algo mejor y que no nos quedábamos ahí en esto. Pensamos que era una buena oportunidad, sobre todo para los niños. Yo en realidad no pensaba en mí, porque si hubiera pensado en mí, me hubiera quedado allá, o nos hubiéramos quedado allá, porque en ese momento era donde económicamente íbamos a estar mejor. Luego, ya nosotros teníamos una vida ahí, y pues el impacto psicológico yo lo siento es como después, sobre todo por mis hijos, porque yo por lo menos traje unas raíces, yo por lo menos tengo una familia allí, yo por lo menos tengo un legado allí, pero mis hijos no lo pudieron tener, y ellos son muy orgullosos de ser colombianos, pero yo siento que les falta eso.

ENT: ¿Perdieron sus bienes? ¿Perdieron familia? ¿tierras?

TEST: Sí, claro. Nosotros todo lo dejamos. Todo. Teníamos la casa, bueno, la casita por lo menos se pudo vender después y, bueno, lo material es lo de menos.

AUDIO 202-VI-00002_(19016)

TEST: Si, la verdad la salida del país no fue tanto, quizá nosotros como familia, nosotros 4, era la emoción de conocer un nuevo país, de dejar todo ese estrés, esa angustia que teníamos, donde los niños solamente recibían nuestro estrés, pero no fue solo eso. Yo cuando pienso después, fue cortarles las raíces a mis hijos y eso es lo que más me duele porque pensar que los abuelos dejaron de ver a sus nietos 6 años. Yo ahora tengo un nieto y yo no me imagino dejarlo de ver 6 años, porque nosotros los primeros años no podíamos regresar al país hasta que no tuviéramos la nacionalidad sueca que duró 4, 5 años, y hasta que no juntáramos el dinero para regresar, así que después de 6 años pudimos volver a nuestro país. Era muy triste mirar en el pasaporte que podíamos ir a todos los países, menos a nuestro país, y sobre todo que nuestros hijos tuvieran que cargar eso también cuando ellos no eran nada culpable de lo que pasa en el país. Fueron las víctimas, los que cargaron con el mayor peso como víctimas. La familia, afortunadamente, cuando volvimos, bueno, de eso se puede hablar después.

ENT: Bueno, cuando llega aquí, ¿qué pasó cuando llega al país?

TEST: Bueno, cuando llegamos fue un descanso y por eso yo quiero tanto a Suecia, porque yo siento que fue una de las decisiones más dolorosas, pero también la más inteligente y la más acertada. Pudimos dormir como 15 horas cada día abrazados los 4, porque los últimos meses, los últimos 2 años o el último tiempo en Colombia, éramos para un lado, para el otro, y los niños casi no podían ver al papá porque él no podía llegar a la casa sino tipo 3 de la mañana o al ratito. La niña se atravesaba en la puerta "papi, no te vayas", y así fue mucho tiempo, así que fue un tiempo terrible, de zozobra, de mucha angustia, de mucho temor, y llegar a Suecia fue volver a dormir, volvernos a encontrar, comíamos, dormíamos, nos abrazábamos, comíamos, dormíamos, y eso duró no sé cuántos días. Y, fuera de eso, la angustia, de todas maneras traíamos la angustia de que la hija de mi compañero estaba presa, estaba en la cárcel, así que, y fuera de eso ella tenía un niño recién nacido, entonces también fue que el abuelo dejara de ver a sus hijos, sus otros hijos, y su nieto recién nacido, y con la hija en la cárcel. O sea que, estábamos aquí, por un lado nos sentíamos en paz porque no teníamos que estar pendientes de quién está al frente de la casa, quién nos lleva, cuando íbamos en moto esa zozobra de que si iba una moto, teníamos que parar para ver que pasaba, él de una vez se armaba, y estar listo para considerar si era alguno que nos perseguía. Entonces eran las dos cosas. Una cosa de mucha tranquilidad, los niños empezaron una nueva vida y, como eran niños, afortunadamente en este país a los niños se les da mucha protección.

ENT: ¿Cuántos años llevan en Suecia?

TEST: 26 años.

ENT: ¿Y cuáles fueron los principales desafíos cuando inicias el exilio?

TEST: La verdad es que mi vida ha sido llena de exilios como lo decía antes, entonces para mí un exilio más, pues, yo he tomado todos los exilios para mi propio desarrollo y el desarrollo de los que me rodean. Yo siempre pienso que, no lo llamemos exilio, no más el traslado de un barrio a otro, el traslado del campo a la ciudad como yo lo tuve, de la ciudad al campo, de dejar mis padres biológicos para irme a vivir con mis padres adoptivos y luego otra vez irme a vivir con mis padres biológicos y cantidad de hermanos después de yo haber vivido sola, yo siento que, pienso, así como yo, la mayoría de colombianos estamos

acostumbrados a la adaptación o, por lo menos en mi caso, he estado acostumbrada a la adaptación, a los exilios en cada momento, y a movernos. La migración. Emigrar, emigrar y emigrar. El desafío aquí fue primero, pues, integrarnos a la sociedad. Yo ni siquiera pensé en el idioma, porque yo pensé yo nunca voy a aprender ese idioma, pero igual me tengo que adaptar y me tengo que integrar, y bueno, comenzamos a integrarnos inclusive sin saber el idioma, con diccionario en mano y con lo que podíamos un poquito de inglés y, bueno, entonces a formar nuestra nueva red, a la cual yo agradezco mucho porque he encontrado personas magníficas que nos han dado mucho apoyo y, bueno, a conocer, a adaptarnos, a volver a caminar, a volver a aprender a hablar, a volver a conocer los códigos de una nueva cultura. Lo que pasa es que cuando uno va de una cultura de la muerte que yo le decía en ese momento, donde ya el corazón ya ni siquiera tiene más fuerzas para llorar de ver caer compañeros, asesinar, torturar, amenazar, encarcelar, ya uno como que, es que ya no queda más dolor, y llegar a una cultura que yo la he llamado de la vida, entonces es muy fácil adaptarse. Para mí, eso no más de sentir que acá se le daba el respeto a la persona por ser persona, por lo que vale, no por un título, no por un ancestro, no por un apellido, no por eso, eso ya lo hace sentir ah, aquí yo valgo, a pesar de no ser nadie aquí si hablamos en términos colombianos, pero valgo como persona, no más por el hecho de ser persona. Entonces, en ese aspecto, el choque cultural no fue tanto un choque, sino fue un decir "se puede". Se puede a esa utopía que uno tiene, que teníamos en Colombia, que no es tampoco así tan perfecta aquí, pero cuando uno llega, uno lo ve perfecto. Y, después, cuando yo he estudiado como son las etapas y las fases del exilio, yo siento que, claro, pues uno cuando llega, uno lo ve todo perfecto. Ya después uno, cuando aprende el idioma y todo eso, empieza a ver que todas las sociedades tienen sus errores, pero comparado con Colombia, es muy diferente.

ENT: ¿Y cómo ha sido tu relación con otros colombianos en este país o en Europa?

TEST: La relación cuando uno llega aquí, el sueco es muy dado a su familia, aunque uno piense que no, pero los suecos son muy encerrados en su familia, ellos casi no se interesan del resto, aunque uno pueda decir "ay, ellos nos encuentran en un año", pero igual las navidades, los momentos que son súper importantes y que en Colombia uno los comparte con amigos, con el vecino, con todo esto, aquí no. Acá los suecos están con su familia, entonces ¿quién era la familia de nosotros? Los otros, ya no digo colombianos, digo latinoamericanos o, inclusive, otras nacionalidades, pero aquí la familia de uno son los que tenemos la misma, más o menos, la misma cualidad o el mismo experiencia, la misma historia, pero también, sobre todo, el movimiento, el exilio o como se llame el traslado o lo que sea.

ENT: Bueno, cuando llegaste al lugar de acogida, ¿fuiste víctima de alguna forma de violencia por el hecho de ser mujer?

TEST: No, al contrario. Al contrario, aquí yo sentí que aquí si soy protagonista, soy gente activa. No quiero decir que sea más que el hombre, pero tampoco menos que el hombre. Acá recibimos los 2 por igual, los niños los 2 por igual y con todos los derechos.

ENT: El exilio es algo muy fuerte, tú has contado, pero también tiene unas características positivas y tú las has mencionado. el manejo del impacto en lo vivido, ¿cómo viviste las consecuencias estando fuera del país? ¿cómo afectó eso a tu familia? O si hubo gente desaparecida, asesinada, detenida allá, que marcó y te afectó a ti aquí.

TEST: Bueno, después de estar aquí, lógicamente seguíamos llorando muchos compañeros que siguieron en Colombia y que decían por las noticias que hoy mataron a no sé quién, que hoy torturaron, que aparecieron en tal parte algunos maestros asesinados, en otros estudiantes, colegas, eso fue muy triste. Afortunadamente la hija de mi compañero salió como a los 8 meses de ya estar nosotros acá, a los 6 meses de estar acá porque ella llevaba 2 meses en la cárcel cuando nos vinimos, y eso nos dio un gran alivio, pero los primeros meses fue solo pensando cómo hacer para su liberación y también, por otro lado, la familia, yo tenía mis padres con los que me crié, que yo no tenía a nadie más, y a empezaron a ser viejos y yo tampoco tenía mucho dinero para enviarles. Nos tocaba a veces dejar, nos tocaba sacrificarnos para enviarles a ellos, para enviarles a los hijos de mi compañero, a tal punto que yo recuerdo que una navidad no tuvimos para darle regalo a los niños, pero bueno, estábamos nosotros bien y queríamos seguir colaborando con las personas que dejamos allá.

ENT: ¿Cómo ha sido el proceso en el exilio? ¿cómo ha evolucionado?

TEST: El niño, a raíz de mucho estrés que nosotros teníamos y como lo llevábamos a él y todo, afortunadamente acá le pusieron un psicólogo, y con la ayuda de nosotros y con la ayuda del psicólogo, nuestros hijos salieron adelante en cuanto a estudios, se integraron muy bien a la sociedad, pero yo siempre noto que, por ejemplo, a mi hijo mayor le quedó ese estrés, le quedó ese vacío de no estar con los abuelos, de no estar con los primos [llanto] Es tanto que él, cuando estudió en la universidad, se fue a hacer su tesis a Guatemala. Cuando terminó sus estudios, se fue para Colombia. Él quería saber por qué nosotros nos vinimos y quería vivir como un colombiano más y lo vivió. Él trabajó de obrero, primero trabajó si con la oficina de migración, creo, y también, pero después se quedó trabajando como obrero, pues, en una empresa poniendo gas domiciliario en el cual no ganaba mucho, no le pagaban a tiempo, y ahí él supo cómo era vivir en Colombia y después nos dice "menos mal, papi y mami, ustedes se vinieron para Suecia". Él estuvo también, hizo parte de una organización por la paz allá en el Huila y colaborando con los jóvenes que se reintegraran a la vida civil y todo, tanto paramilitares como guerrilleros, así que todo eso yo veo que, en el fondo, eso marca la vida de los niños. Si él no hubiera, a lo mejor, vivido todas esas experiencias, él no hubiera tenido esa necesidad o hubiera elegido esa materia de esa carrera que fue como cívica, como conocimiento del Estado y políticas, ciencias políticas y sociales. Él estudió crisis y solución de conflicto internacional, y cuando él eligió esa carrera, yo dije [llanto] "claro, está marcado".

AUDIO 202-VI-00002_(19020)

TEST: Bien, pues los impactos del exilio, como ya decía a través de lo primero, nosotros, yo y mi esposo ya estábamos conscientes, éramos adultos, ya teníamos una historia vivida en nuestro país, pero nuestros hijos no, ya expliqué uno de los impactos a mi hijo, que afortunadamente él estuvo en Colombia y pudo ver por qué. Yo le he preguntado a mi hija si ella se siente a veces de que hubiera sido mejor de que nos hubiéramos quedado en Colombia o que viviéramos aquí, para ver si ella siente en algún momento ese vacío, y afortunadamente, seguramente hemos hecho un buen trabajo con ellos de integración y de querer a su país también, de marcarles, de ayudarles a desarrollar una identidad tanto colombiana como sueca, como europea, como universal, y ella me dice "no, yo siento que fue

una buena decisión por mi caso". Ella se siente muy contenta de estar aquí. Cuando cumplió los 18 años, le hicimos una especie como de entrevista, fue una entrevistadora de la radio a hacerle unas preguntas, y una era ¿en qué país, si volviera a nacer, en qué país hubiera querido nacer?, y ella muy rápido contestó en Colombia, a pesar de que ella se vino de allá con 2 años, entonces yo me siento, y nosotros nos sentimos muy contentos de haber fortalecido la identidad de ellos. Ellos adoran a Suecia, es su país, pero también adoran a Colombia y adoran su familia. Afortunadamente tenemos una familia que ha sido muy cariñosa con ellos. En el que más hemos visto los efectos de, porque él vino de 6 años, fue el niño, el chico y, sin embargo, la niña, ella apoya todo lo que sea migración, ella apoya todo lo que sea contra las drogas, contra el tabaco, ella ha trabajado en organizaciones para ayudar a mujeres, ella ha trabajado en organizaciones para ayudar a chicas, a niños, y siempre estuvo al lado de nosotros también ayudando en cualquier lucha que diéramos a favor de cualquier necesidad social, así que, de alguna manera también le ha impactado. Y ¿cómo ha cambiado mi vida en este tiempo hasta ahora? Cuando nosotros nos vinimos hicimos un plan muy inteligente, digo yo, de 20 años. El primero de 10 años, pero después de 20 años. Habíamos pensado que a los 20 años nos regresábamos. Cuando nosotros éramos profesores en Colombia y trabajábamos, éramos titulados, licenciados, entonces cuando llegamos aquí, valoraron nuestros estudios, seguimos nuestra carrera, éramos lingüistas y la INSTITUCION EDUCATIVA2 en Suecia nos aceptaron como doctorandos después de 2 años que estudiamos sueco e inglés y, también, sobre la sociedad. Así que, en ese aspecto, fue muy positivo que nosotros pudimos seguir siendo o trabajando en lo que nosotros habíamos trabajado allá, que eso es casi una excepción porque nosotros encontramos físicos, químicos, abogados, médicos y todo que les tocaba trabajar de aseadores, de lo que fuera, no demeritando sus trabajos, pero igual no era eso en lo que se habían educado. Entonces, pero también porque nosotros comenzamos a crear nuestros propios trabajos como profesores de lengua materna, por ejemplo, que no existía en esa ciudad y que sabíamos que tenían un derecho, pero que los padres ni siquiera lo sabía, y en ese aspecto, y luego, como siempre éramos políticos, siempre estábamos vinculados a cualquier movimiento, entonces acá también si había una conferencia, si había un acto cultural, yo había participado mucho en cultura, entonces creamos, por ejemplo, títeres, creamos danzas con los niños, nos incluimos en las actividades de la sociedad sueca y eso nos dio mucha, nos dio valor, nos dio autoestima. No nos sentíamos de que estamos aquí para que nos den. Nos dio mucho reconocimiento, no estamos aquí para que nos den. Yo recuerdo que la primera vez en la cita con inmigración nos dijeron, un asistente dice "ustedes van a vivir aquí de los impuestos que nosotros pagamos", y nosotros dijimos "no, nosotros no queremos. Si quieren, nosotros trabajamos y ustedes viven de los impuestos que nosotros paguemos, porque nosotros no queremos ser mendigos. Nosotros estamos acostumbrados a trabajar", y desde el primer momento, a pesar de que mucha gente de que si viene y realmente vive de los impuestos de lo que los demás trabajan, nosotros comenzamos a trabajar. Ellos nos aconsejan "no, no trabajen porque después les vana descontar del auxilio que les dan", y nosotros "nada, no nos importa, nosotros queremos ganarnos lo nuestro con nuestro propio trabajo", y así empezamos y yo creo que eso fue súper importante porque eso después, cuando íbamos a encontrar trabajo o cuando buscamos cualquier cosa,

mostramos que desde que llegamos estuvimos trabajando, entonces eso nos abrió, de cierta manera, las puertas. Y mi identidad en realidad no es que haya cambiado. Yo siento que yo tengo, que si yo me vine fue precisamente porque yo tenía otra identidad diferente a muchos que viven en Colombia. Yo me identifico mucho con la identidad sueca a pesar de que soy colombiana, pero es una identidad de valores, es una identidad, no es el decir yo soy sueca por esto, sino yo tengo estos valores que coinciden más con los pensamientos suecos, que hay muchos colombianos con los que me he identificado también de esa manera. O sea, yo me identifico más, en cuanto a esta pregunta, que si mi identidad como colombiana ha cambiado. Yo me identifico con todas las personas que sean justas y que tengan unos valores universales. Con esas personas me identifico yo, independientemente de donde sean. La percepción del país, de la política o del conflicto armado interno, eso, yo siempre he sido, yo no sé si llamarme pacifista, pero de otra manera pienso que cuando no critico, por ejemplo, no hablo de Colombia en sí en este momento, pero hablo de los países que llaman terroristas, no estoy a favor de los terroristas, pero yo siento que cuando las personas se ven obligadas a ser terroristas o a ser guerra o hacer esto, es porque ya están realmente obligadas, porque cuando ya al ser humano no tiene otra oportunidad, otra alternativa, ya no le importa ni siquiera su propia vida, entonces es más o menos como lo que hicieron, lo que pasó con nuestros indígenas cuando llegaron los españoles. A los indígenas les tocó rebelarse. Es un derecho a la rebelión. Nos ha tocado toda la vida estar en rebelión. Primero los indígenas, luego los negros, luego a todo el mundo le ha tocado rebelarse para poder sobrevivir, para poder que sus hijos, sus nietos, tengan una vida mejor. Entonces el cambio, aunque yo he sido pacifista, yo pienso que en Colombia, a aquellos que les llaman guerrilleros, a aquellos que les llaman paramilitares, a aquellos que les llaman criminales, es toda una descomposición social. Si hubiera una buena educación, si hubiera un gobierno, hubieran unas instituciones más honestas y menos corruptas, a lo mejor no habrían guerrilleros, no habrían paramilitares, no habrían criminales. Es probable que siempre haya algo pero, sobre todo, no habría ese, no tendrían que matarse entre hermanos allá si hubiera una política diferente. Entonces, cuando yo vengo a este país y veo que la derecha y la izquierda discuten y tienen el mismo tiempo de discusión, 3 minutos y 3 minutos y no discuten cuestiones personales sino cuestiones para mejorar, entonces de esa manera yo siento que me he vuelto más pacifista de que yo pienso en una utopía en Colombia, de que haya una paz, de que por qué se siguen matando. Quizá cuando yo estaba allá, yo justificaba más, pero ahora yo siento que es como ya una enfermedad que cuándo se va a curar.

ENT: Retomando lo del tema del país de acogida, ¿qué medidas de apoyo concreto te brindaron aquí cuando llegaste y cuál es tu situación actual?

TEST: Cuando llegamos, como vinimos como cuota de la ONU desde Colombia, perdón, entonces desde Colombia nosotros tuvimos los pasajes, luego la acogida aquí en -----y luego el viaje a XXXXXXXXXX. Llegamos allí, nos estaba esperando un asistente y tuvimos 2 años de, llegamos a ----- al norte. Eso sí fue un choque [risas]. Yo viniendo de una ciudad de 32 a 42 grados de calor, a ----- ese año hizo -37 grados frío, pero bueno, ----- es ahora mi ciudad chica acá. Allí nos atendieron muy bien. Tuvimos apartamento y, como digo, dormíamos súper bien y también nos daban el auxilio mensual. Los niños de una vez tuvieron sus escuelas con traductor, con asistente, excelente, privilegiados.

ENT: ¿Cuál es su situación actual?

TEST: Luego nosotros, como ya decía antes, por ser profesores fuimos inscritos, fuimos recibidos como doctorandos en la INSTITUCION EDUCATIVA2 a los 2 años y por eso nos trasladamos de ----- a ----- y ahí hice mi licenciatura con la que recibí una beca de [INAD 14:27], una prestigiosa fundación acá en Suecia y luego un puesto como doctorado, porque acá los doctorados se pagan por 2 años más, así que ahí terminé mi doctorado y trabajé como profesora de planta de la universidad durante casi 18 años, en la misma universidad. Según las estadísticas, bueno, hace 10 años, ahora ya es diferente. Cuando nosotros llegamos no había mucho apoyo al extranjero, nos tocó abrir camino. Ahora los que llegan, ya es mucho camino hecho, pero a nosotros nos tocó abrir camino. En ese tiempo se decía que del 100%, solo el 2% lograba lo que nosotros habíamos logrado, así que en ese aspecto me siento satisfecha, pero sobre todo me siento satisfecha con mis hijos que también han logrado estudiar y, claro, el ejemplo de mi compañero que también es muy emprendedor, muy constante y, bueno, nos creamos un buen ambiente y también creamos una fundación, una organización que se llamaba ORGANIZACION SOCIAL1. Esa la creamos en ----- pero funcionó y funciona de vez en cuando ahora, lo que pasa es que ya con el traslado a ----- entonces ya los miembros se han esparcido, pero hicimos muchas cosas con nuestra asociación ORGANIZACION SOCIAL1.

ENT: ¿Qué ha aprendido del proceso del exilio?

TEST: Del proceso del exilio he aprendido que todas las personas somos iguales donde sea, que lo que sí tenemos que tener claro es si tienes unos valores y si tienes unos principios, nunca dejarte vislumbrar, se podrá decir, por lo nuevo, por los mitos de que aquello es lo mejor, no. Todas las sociedades tienen sus problemas y tienen sus ventajas y sus desventajas.

ENT: ¿Tienes relación con Colombia de alguna manera?

TEST: Cuando hicimos la tesis de grado del doctorado, uno de nuestros participantes de la tesis, tanto de mi compañero como mío, fueron precisamente exiliados de Latinoamérica en Suecia, y yo siento que les agradezco tanto a ellos, porque nos dieron tantos consejos y que nosotros los supimos aprovechar, por decir, no estar con las maletas detrás de la puerta como a muchos chilenos les pasó y todavía están aquí, entonces no pudieron desarrollarse y tampoco se pudieron regresar. Esa fue una de las premisas así. Lo otro fue siempre tener una carta debajo de la mesa, no dar todo de una vez. Quizá en eso yo no fui tan precavida, quizá debiera haber sido más prevenida, pero yo soy, nunca quiero estar predispuesta a las cosas malas.

ENT: Pero yo te preguntaba, sobre todo, la relación con Colombia.

TEST: Ah, verdad. Entonces a través de, por ejemplo, de la asociación, es que por eso fue que la nombré, hemos podido colaborar con algunas organizaciones en Colombia a nivel organizativo y, por otro lado, esas personas, también uno de los consejos que nos decían es nunca pierdan los contactos con su país, porque tarde o temprano ustedes lo van a necesitar, y eso es una premisa. No hay que perder, y sobre todo mi compañero, él ha sido muy listo en eso, él nunca ha perdido el contacto con ellos, nos hemos beneficiado mucho de eso, y él sigue todavía en esa tónica.

ENT: ¿Has participado en algún movimiento aquí en el exilio con otros refugiados

organizados?

TEST: Yo, desde que llegué, al mes me hice miembro de la ORGANIZACION SOCIAL INTERNACIONAL¹, y aunque no es una organización política ni mucho menos, es algo que a mí me colaboró y me ayudó mucho en la integración, en el conocimiento de todo lo que padecen otras mujeres en el mundo, en la lucha que dan otras mujeres en el mundo y lo que han logrado, me hizo encontrar a muchas mujeres, entre esas uno de los recuerdos más bonitos fue el abrazo con CONOCIDA² en Finlandia en el Foro Nórdico de Mujeres al que fuimos más de 6000 mujeres, y que yo llevaba apenas como 2 meses aquí en Suecia y, las compañeras de mi grupo, sin yo saber nada de sueco, eran más que todo árabes, armenias, rusas, bosnias, y me eligieron para la comisión, fuimos 3 o 4.

ENT: ¿Qué importancia le das al proceso de paz en Colombia? ¿qué piensas de eso?

TEST: Cuando a Santos le dieron el premio Nobel, es como un cambio de psicología. Yo sentí como, no importa si no es que haya la paz, porque la paz no se va a construir ni en 100 años, pero por lo menos cambia la psicología del país, cambia la visión o como se ve al país. Era muy diferente, no más aquí, ay, que bueno, que la paz. Ya todo el mundo quiere ir a Colombia, ya ve a Colombia con otros ojos, como un país civilizado. En este momento yo siento que los países que están en guerra es como muy atrasados, deben tener una mente muy paranoica, muy esquizofrénica para uno, en el 2019, seguir en guerra. Es como, no sé, como si estuvieran cegados, como si se hicieran un lavado de cerebro como que la guerra no existiera, no sé que se piensa, pero en este momento, cuando se están cortando todos los diálogos otra vez con los grupos armados, me da mucha tristeza pensar que vuelve una época, y como retroceder al tiempo de la violencia.

ENT: Bueno, dentro de todo este proceso de paz hay una fase que se llama reconocimiento a las víctimas. ¿Qué papel cree que deben ocupar las víctimas en el exilio en el proceso de negociación, reconstrucción del país?

TEST: Me parece que esto que están haciendo de recoger los testimonios, hay mucha gente que vive acá que ha venido por otra circunstancia, y le preguntan a uno "y bueno, ¿tú por qué te viniste?", y si uno dice algo, dicen "ah, no, eso no sucede allá. No, pero ¿cómo? ¿Eso te pasó a ti? pero yo nunca vi eso. ¿Habían esos grupos?", no, entonces yo digo la desinformación, la propaganda, la mala, no sé, la educación, es como el tabú allá, digamos, entonces eso de estar recogiendo los testimonios y de contar lo que realmente ha pasado, no por los medios de comunicación, porque la gente dirá "eso es mentira de ese periodista", sino por la misma gente que lo ha sufrido, es un hecho importante y ojalá que se escriban los testimonios, que se publiquen.

ENT: ¿Consideras que el Estado colombiano debería hacer algún tipo de reconocimiento a las víctimas? Es decir, si eso fuese así, ¿cuál específicamente crees?

TEST: Yo creo que a todos los que nos tocó salir forzados, debemos tener un reconocimiento, primero de, no sé, que el país reconozca que lo ha hecho mal, que el gobierno reconozca que lo ha hecho mal, de que todos los colombianos merecemos vivir en paz en nuestro país, y económicamente, como decía yo al principio, nosotros perdimos mucho. Nos tocó, y ahora no siento que económicamente esté tan desmejorada, pero nos tocó quemar pestañas, volver a hacer nuestra carrera y volver a empezar aquí la vida, y ya yo siento que a mis 58 años es como si hubiera trabajado 3 vidas, porque a los 33 años me

tocó empezar otra vez. Entonces yo ya había trabajado allá, yo ya había estudiado, había hecho mi carrera, y acá empecé de 0, no más por eso. Entonces cuando nosotros, cuando uno llega a la profesión al nivel, por ejemplo, al que llegamos nosotros, fue una lucha muy desigual porque estar nosotros comparándonos con un sueco, con una persona que ha vivido acá toda la vida, que sabe muchos idiomas, que sabe super bien el inglés, que lo tiene todo, y nosotros tener que competir a ese nivel, fue muy duro, pero muy satisfactorio.

ENT: ¿Has acudido a la ORGANIZACION PUBLICA1? ¿estás registrada como víctima?

TEST: Sí. Yo he estado registrada, e inclusive nosotros hemos hecho una demanda ante La Haya, ante la ONU, pero dejamos los papeles en Ginebra, pero bueno, eso toma mucho tiempo porque nosotros fuimos despedidos de nuestros trabajos y, por lo tanto, después no tuvimos opción de regresar al país porque no teníamos trabajo si hubiéramos querido, y entonces lógicamente perdimos todos los derechos como ciudadanos colombianos y eso es muy doloroso.

ENT: Ya. ¿Cómo podría la ORGANIZACION PUBLICA2 promover el reconocimiento público de los crímenes de todos los atentados y las afectaciones que sufrieron las víctimas en Colombia, ustedes mismos?

TEST: Para mí, la verdad, lo más importante para mí es que se siguiera en el diálogo por la paz. Habiendo paz en Colombia, no me importa que a mí no me den nada, pero tenemos una opción de por lo menos ir a visitar a la familia.

ENT: En el tema de la convivencia, uno de los mandatos de la ORGANIZACION PUBLICA1 es ayudar a reconstruir la convivencia. ¿Cómo crees que podemos impulsar la convivencia pacífica?

TEST: Ese es un tema que es muy difícil de contestar, digamos, a decir en 2 años, 3 años, 5 años. Lo fundamental es la educación, formación a los padres como educar a sus hijos, porque yo recuerdo que cuando yo era profesora allí, una cosa era lo que nosotros hacemos en la escuela, y otra cosa es lo que hacían los padres con los niños, entonces el padre venía y me decía "démele duro a ese niño que no aprende. Yo le doy duro allá pa' que aprenda las matemáticas, lo cogía a juete", entonces hay que también asesorar, educar a los padres, a los jóvenes que van a ser padres, eso se hace acá en Suecia.

ENT: ¿Cómo podrían ustedes, desde el exilio, aportar a eso de la convivencia?

TEST: Muchas formas. Por decir, encuentros de jóvenes, análisis del país, de la situación del país, encuentros de mujeres, encuentros de hombres, luchar por, por decir, el patriarcalismo, yo sé de cursos muy claves en contra del patriarcalismo donde los hombres son los que hacen esos cursos, porque eso es muy difícil que el hombre, por sí mismo, lo adquiera. Eso lo tienen que aprender porque eso lo han adquirido ellos, entonces no es sólo la mujer que tiene que luchar. Es más educar al hombre. Y también a la mujer en el sentido de no aceptar, de no seguir aceptando ese patriarcalismo, porque allá también la mujer es la que más lo acepta. Eso de convivencia. Bueno, y como decía, en la educación.

ENT: Bueno, otro tema clave es lo de la no repetición, que no vuelva a suceder lo que ha sucedido. ¿Qué piensa, qué tipo de reformas, alternativas institucionales, se pueden hacer para que no vuelva a haber esos crímenes que se han cometido para que haya garantías de que eso no se repita?

TEST: Sinceramente yo tengo mucha, ¿cómo se llama?, no tengo mucha esperanza en

Colombia en este momento. En este momento estoy totalmente desesperanzada, otra vez vuelvo y digo, porque es que la corrupción, el deseo de acabar con el que no esté de acuerdo conmigo, el deseo de sangre, eso todavía persiste mucho. Tocaré por lo menos 3 generaciones, y eso si se empieza desde ahora.

ENT: Y para que no hubieses tenido que salir en exilio, ¿qué tendría que haber pasado para que no tuvieses que haber salido?

TEST: Lo único que hubiera pasado es irnos para el monte [risas], o volvernos paramilitares, o volvernos lo que fuera, pero pues uno no estaba con esos principios, entonces las organizaciones sociales son las que más...

ENT: ¿Cómo se puede recuperar o dignificar a la población que ha tenido que salir en exilio?

TEST: No entiendo, ¿cómo?

ENT: De parte del Estado colombiano, ¿cómo se pudieran dignificar un poco a la gente que ha tenido que salir en el exilio?

TEST: Pues, como decía antes, es muy difícil, ¿cuántos somos en el exilio? Somos más de 1 millón, yo creo que más, o bueno, desde el 90 o de los 80, son como unos, pero por lo menos no digo que pedir perdón, porque muchos de los que están en el gobierno y los que pueden hacer algo para reivindicarse, precisamente son los que no han hecho daño, pero de alguna manera es buscar una política de retorno, buscar una política de que nuestros hijos tengan alguna, no indemnización, no necesariamente económica, pero sí, porque yo siento que, bueno, nosotros lo vivimos, nosotros sabemos por qué, pero los hijos no lo saben. Ellos debieran de recibir algo a cambio. No sé, que tengan derecho a llegar allá y estudiar y de tener, si quieren, si ellos quieren, tener una vida digna allá.

ENT: ¿Has intentado retornar a Colombia?

TEST: Sí he intentado, pero como fuimos echados, fuimos expulsados del ORGANIZACION PRIVADA1, entonces ha sido muy difícil, fuimos destituidos, entonces ha sido muy difícil después entrar a un sector público, y mi compañero fue y trabajó en una universidad allá y yo intenté entrar, pero la misma corrupción y las mismas mafias que se vuelven en los grupos lo hacen imposible.

ENT: Finalmente, ¿tienes algunas otras reflexiones relevantes que quieras decir en esta entrevista? ¿algunas ideas? ¿algunas preguntas que quieras dejar abiertas?

TEST: Bueno, creo que me faltó contestar un poco sobre mi desarrollo en el exilio, y yo leí de un psicólogo las fases del exilio, pero dentro de esas fases, que eran primero unos 2 años de mucha obnubilación, otros 2 años de decepción, de extrañar, de por qué yo que tenía todo allá en mi país y ahora no tengo nada, luego, a los 5 años, un poquito de depresión según ellos, y luego a los 10 años si ya un poquito de integración cuando ya ha tenido un trabajo, ha estudiado y ya sabe el idioma, pero yo siento que en esas fases faltó el hecho de uno perder su propio ser. No más, por mucho que uno aprenda el idioma, uno se siente como, digamos, cuando uno está enfermo de algo, se siente uno

ENT: ¿Traumatizado?

TEST: No, no traumatizado, sino que no se siente uno integro, que le falta algo, que uno es inválido, pero hay una palabra diferente. Bueno, se siente inválido por el idioma, por las costumbres, por no tener la misma historia de la gente que vive aquí. Por muchos aspectos, por mucho que uno se integre, por mucho que uno se sienta que está de tú a tú, de todas

maneras uno no tiene la raíz aquí, no la tiene. Uno vive un poquito en el aire, Los amigos que vienen, muchos muy buenos, muy queridos, pero son amigos que a uno le han tocado de cierta manera, y afortunadamente en eso he tenido fortuna de tener unos muy bueno amigos, y eso es lo más que quería.

ENT: Bueno, pues muchas gracias por esta entrevista tan interesante y tan llena de emociones y contenido. Tiene mucha profundidad, y es un aporte invaluable que tú le haces a lo que este país necesita que es la verdad. Muchas gracias.

TEST: Gracias.